

ORQUIDEAS DEL VALLE DE SAN DANIEL

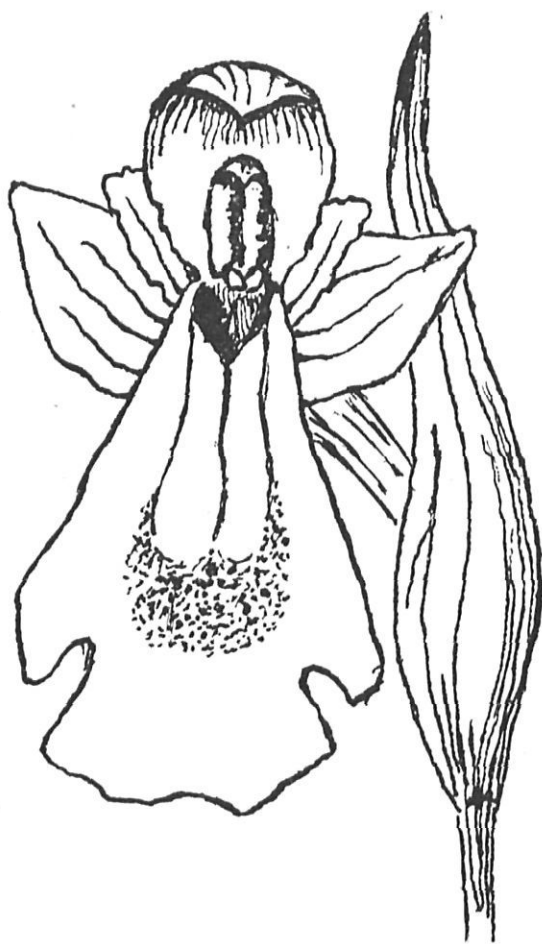
ALGUIEN ha aplicado a nuestro incomparable Valle de San Daniel el calificativo de «paraíso de las orquídeas». Quizás en la actualidad resulte un poco exagerado el nombre; en mis herborizaciones no he logrado recolectar más de diez especies, aunque es muy posible que en otra época se hubieran localizado otras que hayan desaparecido, de la misma manera como han desaparecido, por ejemplo, de la Creueta el *Galanthus nivalis* o el *Lilium Martagon* del camino de la fuente d'En Boix, si bien una y otra son todavía de mi recuerdo. Pero en fin, no es mi propósito ponderar el mayor o menor acierto en el título, sino aportar mi colaboración para el conocimiento de este interesantísimo aspecto de nuestra flora.

Es muy posible que alguno de mis lectores se pregunte sorprendido: ¿orquídeas en San Daniel?, lo cual no es de extrañar si se tiene en cuenta que son generalmente más conocidas las orquídeas cultivadas que las espontáneas. Aquellas, de origen tropical, constituyen evidentemente uno de los más bellos ornamentos de los invernaderos de los países templados y exigen un delicado y meticuloso cultivo que justifica, al menos en parte, sus fabulosos precios.

Para dar una idea de este dificultoso cultivo, diremos, que aparte de los cuidados impuestos por la diversidad de clima, algunas necesitan la asociación con ciertos hongos de organización inferior, que se denominan micorrizas y cuya presencia es incluso necesaria para que germinen sus semillas, hongos cuyos cultivos puros son muy difíciles de obtener.

En la actualidad se conocen unas 1.700 especies de orquídeas repartidas por todo el mundo. De ellas son escasísimas las que ofrecen otro interés que el puramente florístico,

pudiendo considerar solamente de utilidad el género americano *Vanilla*, cuyos frutos aromáticos constituyen la vainilla, tan empleada en pastelería y perfumería y algunas pequeñas



Ophrys lutea

orquídeas de la región mediterránea cuyas raíces tuberosas constituyen el salep (*radix salep*), más usadas antiguamente que ahora, tanto por sus propiedades emolientes, en Medicina, como en el apresto de tejidos.

Entre las orquídeas de los países intertropicales, las hay epifitas, es decir, que se desarrollan sobre otros vegetales y en estos casos presentan curiosísimas adaptaciones a este especialísimo género de vida. Así, por ejemplo, acumulan en gruesas hojas coriáceas o en tubérculos especiales del tallo, el agua de lluvia que reciben de modo muy irregular y que luego racionan durante los períodos secos. También las hay que enraízan en el suelo, y entre éstas se encuentran todas las propias de los países de la zona templada.

En la flora española son conocidas actualmente unas 40 especies, todas ellas de flores relativamente pequeñas y como las otras, de formas anómalas y caprichosas, algunas de coloración abigarrada y varias con intenso perfume. De ellas ya he dicho antes que estaban representadas en nuestra comarca una cuarta parte. Algunas son muy escasas y aun raras, pero otras llegan a encontrarse abundantemente en algunos parajes.

Hacen su aparición en primavera, aproximadamente en el mes de abril y se prolonga su floración hasta los primeros calores. Durante el verano desaparecen totalmente y en otoño, se encuentra sólo *Spiranthes autumnalis* de delicado perfume.

Las primeras orquídeas de San Daniel, pueden observarse en el camino del Calvario, cuando se celebran los tradicionales y piadosos Vía-Crucis de los cuatro domingos de Cuaresma, manifestaciones de piedad popular, edificantes y pintorescas a un tiempo. Por aquellas fechas, se nos muestra el paisaje de aquellos parajes más sublime que nunca, por la riqueza inigualable de colores y matices. Si el tiempo es favorable, aparecen en el tramo comprendido entre la VI y VIII estaciones y sobre todo en los recodos más abrigados del camino, *Ophrys apifera*, *Ophrys lutea* y *Aceras antropophora*, la primera de las cuales imita a la perfección el cuerpo de un abejorro y la última tiene el aspecto de un monigote que recuerda aquellas figuras que en el día de los Santos Inocentes recortan los chiquillos en papel de periódico, para prenderlas con un alfiler del

traje de algún caballero respetable o de alguna dama peripuesta.

En los manchones de bosque, bajo las encinas, aparece con bastante profusión *Cephalanthera ensifolia*, que con sus flores blancas dispuestas en racimo, se destaca fácilmente.



Serapias lingua

Siguiendo el camino de la Fuente d'En Boix, se penetra profundamente en una prolongación del valle, estrecha y sombría, donde se encuentra *Caloglossum viride* de bellísimas flores rosadas.

Pero donde se alcanza una profusión, verdaderamente asombrosa es en el extremo norte de la zona estudiada. En las proximidades del pueblo de Campdurá y profundamente encajada en el fondo del valle, existe la fuente picante de Campdurá, famosa por sus especiales condiciones de afloramiento, pues emerge

del suelo formando un pequeño charco y además por el abundante desprendimiento de anhídrido carbónico a través del agua. El visitante recibe la impresión de que el agua está en ebullición, justificándose así el nombre de «bullidors» con que suele designarse también el mencionado manantial. Sobre el mismo y a muy corta distancia, existe un prado que en primavera suele estar totalmente encharcado, en el cual existen con inusitada abundancia *Serapias lingua* y *Orchis laxiflora*. Generalmente a fines de mayo, que es cuando se alcanza el apogeo en la floración, se pueden formar espléndidos ramos de estas originales y atra-yentes plantas.

Regresando de la visita a Campdurá por el camino que casi en línea recta se dirige a la Fuente d'En Miralles, se cruzan unos prados que ostentan una nutrida representación de la casi totalidad de las especies citadas.

A notable distancia de los puntos mencionados, sobre la cresta de las Gavarras y entre la Fuente d'En Lliure y el castillo de San Miguel, he encontrado dos especies poco frecuentes, *Limodorum abortivum* que vive semiparásita de otros vegetales, caracterizada por sus brácteas de color violeta y sus grandes y bellísimas flores y *Aceras logibracteata* con un racimo muy denso de flores rosadas, que alcanza un notable desarrollo.

Y para terminar esta breve descripción de nuestras orquídeas, quiero hacer una especialísima mención de la más delicada, tanto por su grácil porte como por su delicioso perfume: *Spiranthes autumnalis*, de pequeñas flores blancas, dispuestas en espiral a lo largo de un vástago erguido, la cual he encontrado muy escasa frente a la Capilla del Calvario hacia fines de septiembre.

MANUEL IBARZ ROQUETA